

Estructura factorial de una escala para evaluar estilos de afrontamiento en adolescentes

Dra. Patricia Balcázar Nava,*
Dra. Martha Patricia Bonilla Muñoz,* Dra. Gloria Margarita Gurrola Peña,*
Dr. Luis Trejo González,* Dra. Elizabeth Martha Zanatta Colín*

* Universidad Autónoma del Estado de México.

RESUMEN

Objetivo. Describir el proceso de análisis de las propiedades psicométricas del cuestionario COPE, diseñado para evaluar los estilos de afrontamiento.

Material y métodos. Se captaron datos procedentes de una muestra de 860 adolescentes. La versión analizada del COPE se integró por 21 reactivos, que se distribuyeron en tres factores: apoyo social, negación y búsqueda planeada de soluciones, que explican 31.12% de la varianza total.

Resultados. Los coeficientes de consistencia interna oscilaron entre 0.652 y 0.768.

Conclusión. Se demostraron propiedades psicométricas adecuadas del COPE en esta muestra de jóvenes mexicanos.

Palabras clave: Afrontamiento, estrés, adolescentes, estructura factorial.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia se considera, por la mayoría de los autores, como un periodo que va de los 10 a los 20 años, tiempo en el que entre otras situaciones y de acuerdo con Morales-Calatayud,¹ en su mayoría los jóvenes pueden enfrentar dificultades frecuentes que los someten a un estrés constante. Estas dificultades se han conceptualizado como sucesos o acontecimientos vitales estresantes,² en los que tanto su reacción, como su intensidad, dependen de un conjunto de características personales.

Como una respuesta a los acontecimientos vitales que provocan estrés, se ponen en marcha formas de hacerle frente, que no son iguales en todos los in-

Coping styles scale in adolescents. It's factorial structure

ABSTRACT

Objective. To describe the analysis process of the psychometric properties of the COPE Questionnaire, designed to evaluate coping lifestyles.

Material and methods. It was analyzed data coming from a group of 860 adolescents. The analyzed version of the COPE it's integrated by 21 items distributed in three factors: Social Support, Denial and Planned Solution Search, which explain 31.12% of the total variance.

Results. The internal consistency indexes oscillated between 0.652 and 0.768.

Conclusion. It was demonstrated appropriate psychometric properties of the COPE in this group of Mexican adolescents.

Key words: Coping, stress, adolescents, factorial structure.

dividuos y grupos sociales; estas formas se denominan estrategias de afrontamiento y se definen como maneras diversas a través de las cuales las personas encaran aquellas situaciones que, a lo largo de sus vidas, plantean alguna dificultad. Lazarus y Folkman³ las definen como aquellos esfuerzos cognoscitivos y conductuales, permanentemente cambiantes, que se desarrollan para la conducción de aspectos específicos externos o internos que son evaluados como abrumadores o desbordantes de los recursos del individuo.

El afrontamiento comprende la adquisición de un cierto control de la situación que puede variar desde el dominio hasta un ligero control de las emociones suscitadas por un evento estresante.⁴ Al

respecto de los tipos de respuesta, Lazarus y Folkman⁵ identificaron dos modos diferentes de afrontar el estrés:

- El afrontamiento dirigido a manipular el problema.
- El afrontamiento dirigido a regular la respuesta emocional.

El estudio del estilo de afrontamiento se acompaña de otro constructo que es necesario diferenciar, conocido como las estrategias de afrontamiento. En tanto las estrategias de afrontamiento son acciones concretas y específicas puestas en marcha para enfrentarse a la situación, los estilos de afrontamiento son variables disposicionales que influyen en la elección de las estrategias de afrontamiento.⁶

Lazarus y Folkman⁵ desprenden de los dos tipos de afrontamiento mencionados anteriormente, ocho estrategias específicas de afrontamiento descritas a continuación:

- Las primeras tres se centran en la manipulación del problema: confrontación, búsqueda de apoyo social y soluciones.
- Las cinco restantes se refieren al modo centrado en la emoción: autocontrol, distanciamiento, reevaluación positiva, autoinculpación, escape y evitación.

Tanto los estilos como las estrategias de afrontamiento pueden ponerse en marcha ante muchas experiencias que no necesariamente tienen que ser estresantes, sino que pueden ser aquellas formas en que el individuo hace frente a situaciones que requieren movilización de esfuerzos cognitivos y comportamentales en el intento de reducir o eliminar la experiencia de estrés.⁶

El estilo de afrontamiento ha sido relacionado con diversas variables personales, en donde se incluye la autoestima;⁷ además, se indica que existe una relación entre los esfuerzos inadecuados alcanzados y una baja autoestima; al respecto, Reidl³ señala que las personas con autoestima alta son más asertivas, con mayor capacidad para planear su futuro, tienen mayor confianza en sí mismas y un afrontamiento eficaz dirigido al problema considerando un mayor control sobre la situación. Se relaciona también la disminución del afrontamiento con sentimientos de devaluación y de desesperanza en personas con un locus de control externo.¹ Finalmente, la construcción sobre el futuro y sobre la organización dependen de los recursos de afrontamiento, ya que expresan acciones específicas o posibilidades de cambios concretos en el entorno, entre las que se encuentran la habilidad para conse-

guir información, para organizarla, para examinar posibles alternativas y la de elección de un plan de acción a futuro.⁵

El afrontamiento ha sido tradicionalmente estudiado en su relación con el estrés y la enfermedad, considerada esta última como un evento estresante. No obstante, Lazarus y Folkman⁵ reconocen el valor que tiene el afrontamiento no sólo en el contexto salud-enfermedad, sino también dentro de otros contextos como son la familia, el trabajo, la elección profesional y la solución de problemas cotidianos en el contexto de la persona y tiene que ver con un proceso evolutivo de cómo se van adoptando formas de enfrentamiento.

Estas manifestaciones de afrontamiento son claras ya en la edad adolescente y de cierta forma configuran la reacción de la persona adulta en un futuro, por lo que es importante su estudio en la juventud.

Para el estudio del constructo de afrontamiento en grandes poblaciones, se hace necesaria la utilización de instrumentos que sean construidos con base en ciertos criterios psicométricos establecidos,⁸⁻¹⁰ que den cuenta de su utilidad, de la confianza (confiabilidad, que hace referencia al grado de estabilidad de los datos a través del tiempo, y validez, referida al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir) con la que puedan evaluar y que estén diseñados y probados en muestras específicas.

Ya sea que se trabaje con una muestra o con todo el universo, el uso de los instrumentos de investigación requiere de una elaboración ex profeso, con procedimientos de construcción de los que ya se habló en el párrafo anterior, que sean adecuados a las necesidades y características de la población con la que se trabaje, por lo que el objetivo de esta investigación fue estudiar las propiedades psicométricas del cuestionario COPE,¹¹ para evaluar afrontamiento en una muestra de adolescentes mexicanos.

MATERIAL Y MÉTODOS

Participantes

Considerando los criterios estadísticos para la elaboración o validación de instrumentos,^{8,12} que determinarán el número de sujetos participantes y que marcan, por lo menos, cinco sujetos por reactivo, se trabajó con una muestra propositiva de 860 adolescentes de entre 15 y 20 años de edad, del sexo masculino y femenino, que al momento de la investigación cursaban diferentes semestres del nivel escolar medio superior, pertenecientes a una universidad pública y que aceptaron participar en el estudio.

Instrumento

Para medir los estilos de afrontamiento, se empleó el cuestionario COPE,¹¹ que es un cuestionario de autoinforme para la evaluación disposicional de las estrategias de afrontamiento, que consta de 27 reactivos en una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, el cual, en diversos estudios con poblaciones adultas, probó una validez interna alfa de Cronbach entre 0.63 y 0.93, en su versión en español. En su versión original, consta de siete factores: autoafirmación planeada, apoyo social, autoafirmación abierta, apoyo informativo, emocional positivo, no afirmativo y evitativo.

Los resultados de esta investigación reportaron una reconfiguración factorial y una consistencia interna diferentes a las de estudios previos.

Procedimiento

El instrumento fue repartido a los sujetos de estudio, con previo consentimiento de las autoridades escolares; después, se aplicó a los participantes, a quienes se les informó que su participación era voluntaria y sus respuestas serían tratadas de forma confidencial; se les leyeron las instrucciones para su contestación y, una vez resuelto el cuestionario, fue devuelto al investigador para su procesamiento estadístico.

RESULTADOS

Una vez aplicados y codificados los datos en una base electrónica de datos, se efectuaron los análisis estadísticos, donde se utilizó el programa SPSS versión 12.0. Se realizó un análisis factorial de tipo exploratorio por el método de componentes principales con rotación varimax; también se determinaron los valores eigen, el porcentaje de varianza explicada y los pesos factoriales para cada reactivo.

El estudio de las propiedades psicométricas de la escala se completó con el análisis de reactivos, la consistencia interna de los factores y de la escala en su totalidad.

Con la finalidad de seleccionar e interpretar los factores integrantes, se tomó como criterio de elección a aquellos cuyos valores eigen fueran iguales o

superiores a uno y que tuvieran, al menos, tres reactivos por factor. De igual forma, para poder elegir un reactivo como perteneciente a un factor, se tomó como criterio de selección que su carga factorial (alpha) fuese de 0.40 o más, que ésta fuera positiva y mayor en caso de que apareciera este reactivo en dos o más factores. Con base en los criterios anteriores, el instrumento arrojó tres factores que agruparon 21 de los 27 reactivos originales, con valores eigen que fluctúan entre 3.799 y 1.801 y que en su conjunto explicaron 31.12% de la varianza total (Cuadro 1).

Con base en los factores obtenidos, se realizó un análisis de lo que en conjunto los reactivos evaluaban, a fin de denominar a cada factor acorde con el contenido de éstos, quedaron los factores como se indica:

- El factor 1, *apoyo social*, se integró por seis reactivos, que hacen referencia a estrategias de afrontamiento basadas en buscar ayuda de otras personas y que incluye actividades como hablar con alguien, pedir a otros información o hablar con ellos acerca de cómo me siento.
- El factor 2, *negación*, contiene nueve reactivos, que hacen referencia a no querer reconocer el problema, o bien, buscar formas de fugarse como ingerir alcohol o drogas y dormir, por ejemplo.
- Finalmente, el factor 3, *búsqueda planeada de soluciones*, agrupa seis reactivos, donde se utilizan estrategias basadas en concentrar esfuerzos en un plan de acción que ayude sistemáticamente a enfrentar el problema.

La matriz factorial rotada, resultado del análisis efectuado, indica aquellos ítems que cumplían con el criterio de 0.40 o más como peso factorial mínimo, de esto se obtuvieron reactivos con pesos entre 0.789 y 0.402 (Cuadro 2).

Se realizó también un análisis descriptivo de la fiabilidad por separado para cada uno de los tres factores y de la escala COPE en su totalidad. El coeficiente alpha de Cronbach fue sensiblemente mayor para el factor 1 (alpha = 0.768), que para los otros dos factores (alpha factor 2 = 0.659 y alpha factor 3 = 0.652). El resultado de la fiabilidad de la escala COPE por el método alpha de Cronbach fue de 0.610.

Cuadro 1. Valores EIGEN y porcentajes de varianza del COPE en una muestra de adolescentes.

Factor	Número de reactivos contenidos	Valores EIGEN	Porcentaje de la varianza	Porcentaje de la varianza acumulada
1	9	3.799	14.07	14.07
2	6	2.802	10.38	24.45
3	6	1.801	6.67	31.12

Como parte final de estos resultados, se presentan los reactivos que componen la escala una vez validada y el factor al que pertenecen; se presentan, entre paréntesis, el número de reactivo en la versión original del COPE (Cuadro 3).

Cuadro 2. Solución factorial rotada del COPE.

Número de reactivo	Factor 1	Factor 2	Factor 3
23	0.789		
6	0.785		
7	0.669		
11	0.630		
2	0.596		
21	0.542		
13		0.625	
26		0.604	
5		0.549	
18		0.515	
4		0.454	
14		0.449	
17		0.446	
19		0.414	
9		0.402	
25			0.607
16			0.581
3			0.526
12			0.515
10			0.485
15			0.463

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Al tomar como base la solución factorial obtenida presentada en el cuadro 2 de esta investigación, se observa lo siguiente: por una parte, la estructura factorial obtenida no reproduce con fidelidad la composición original del COPE, que en su versión original contenía siete factores y en esta versión en español agrupa tres factores; hecho que puede deberse a la interpretación que hace un ecosistema diferente para el que originalmente se construyó, además de que la muestra con la que se trabajó se encuentra en una etapa evolutiva que se caracteriza por cambios y ajustes en su forma de interpretar su actuar; no obstante, se conserva una estructura similar en los reactivos al sumarse algunos de ellos en más de un factor.

Por otra parte, el instrumento en esta investigación mostró datos psicométricos apropiados para esta muestra y puede llegar a ser una herramienta útil para explorar las diferentes estrategias de afrontamiento que el grupo etario investigado utiliza en la resolución de tareas, pues los índices de fiabilidad de sus factores y de la escala en su totalidad se encuentran en los rangos aceptables para utilizarse en la investigación.^{13,14}

El primer factor del cuestionario utilizado en este estudio, denominado *apoyo social*, incluye reactivos relacionados con las estrategias de afrontamiento

Cuadro 3. Reactivos del COPE.

Factor 1:

- Trato de que alguien me aconseje sobre qué hacer (2).
- Hablo de mis sentimientos con alguien (6).
- Hablo con alguien para obtener más información sobre la situación (7).
- Trato de que mis amigos y familiares me den ánimo (11).
- Acudo a personas que han tenido alguna experiencia parecida y les pregunto qué hicieron (21).
- Hablo con alguien de cómo me siento (23).

Factor 2:

- Me digo a mí mismo "esto no es real" (4).
- Reconozco que no puedo enfrentarme a ello y dejo de intentarlo (5).
- Sueño despierto acerca de temas no relacionados con el problema (9).
- Me niego a creer que eso ha sucedido (13).
- Intento pasar más tiempo durmiendo (14).
- Bebo alcohol o ingiero drogas para pensar menos en el problema (17).
- Dejo de intentar conseguir lo que quiero (18).
- Hago como si nada hubiera ocurrido (19).
- Me niego a conocer la verdad de lo que ha ocurrido (26).

Factor 3:

- Concentro mis esfuerzos para hacer algo sobre mis problemas (3).
- Realizo un plan de acción (10).
- Realizo ciertas acciones para tratar de solucionar el problema (12).
- Busco una estrategia para llevarla a cabo (15).
- Me concentro en enfrentarme con el problema y, si es necesario, dejo otras cosas un poco de lado (16).
- Pienso mucho en las posibles medidas a tomar (25).

basadas en la búsqueda de ayuda de otros, que se ejemplifican con las siguientes actividades: buscar consejo de alguien, hablar de los sentimientos propios y buscar apoyo de amigos y familiares; este factor coincide en su estructura con el reportado en la versión original del COPE, denominado *apoyo social*, aunque en la versión de sus autores, este factor aparece en segundo lugar; además, los hallazgos coinciden con los tipos de estrategias que utilizan los adolescentes en un estudio realizado por Casullo y Fernández-Liporace,¹⁵ donde se encontró que una forma de afrontamiento se basa en la búsqueda de pertenencia para pedir la opinión de otros y compartir el problema.

El segundo factor reportado en esta investigación, denominado *negación*, contiene ítems como no querer reconocer el problema, no creer lo que está sucediendo, recurrir a conductas como ingerir alcohol o drogas y dormir como formas de fugarse o hacer como si nada hubiera ocurrido, como formas de negación de la situación problemática y que comparte similitudes con el factor evitativo del COPE inicial y con el reporte de Casullo y Fernández-Liporace¹⁵ en un estudio antecedente, donde los jóvenes ignoran la situación, realizan actividad física o actividades relajantes como una forma de negar la existencia del problema.

El tercer factor, denominado *búsqueda planeada de soluciones*, incluye reactivos que se sustentan en la utilización de estrategias basadas en la concentración de esfuerzos y de acciones para tratar de solucionar el problema, en realizar un plan de acción y pensar en las posibles medidas para enfrentar la dificultad. El empleo de este tipo de estrategias, que implican concentrarse en resolver un problema, se relaciona de forma positiva con una mayor percepción de bienestar psicológico, ya que favorecen recursos necesarios para resolver las situaciones de forma favorable.¹⁶

De acuerdo con Casullo y Fernández-Liporace,¹⁵ la información que brindan los estilos de afrontamiento en el adolescente permite interpretar sus sentimientos, ideas y conductas.

En palabras de estos autores, el afrontamiento hace referencia al conjunto de respuestas (pensamientos, sentimientos y acciones) que la persona utiliza para resolver situaciones problemáticas y reducir las tensiones que éstas generan. Desde la visión de Lazarus y Folkman,⁵ no son las situaciones las que provocan reacciones emocionales, sino más bien la interpretación que el sujeto realiza de tales situaciones. Al parecer, las estrategias a las que recurren con frecuencia los jóvenes para enfrentar las situaciones que provocan estrés en esta muestra, se basan en la obtención del apoyo social, referidas como la habilidad para solicitar apoyo a familiares,

amigos, compañeros o personas cercanas que puedan servir de referencia para el joven.

Se utiliza también la búsqueda de soluciones de forma planeada, concentrándose en enfrentar el problema a través de un plan de acción. Estos dos factores reflejan formas activas y con mucha probabilidad más efectivas de hacer frente al entorno; no obstante, se incluye un factor (*negación*), que se relaciona con la evitación del problema, la búsqueda de recompensas alternativas, pero no efectivas, como el uso del alcohol o de otras sustancias, recursos de carácter evasivo en los que el adolescente no asume un rol activo, que puede promover estados emocionales negativos y un deficiente bienestar psicológico.

Investigaciones antecedentes¹⁶⁻¹⁸ sugieren que existen diferencias en la forma de adoptar estrategias de afrontamiento al considerarse el género por ejemplo, ya que las mujeres recurren más a estrategias dirigidas a buscar apoyo social y espiritual y apoyo formal, a diferencia de los hombres; los estudios basados en la escolaridad indican diferencias también, pues personas con estudios básicos recurren de forma más frecuente al apoyo social y espiritual y evidencian estilos más pasivos y, a medida que se cuenta con más escolaridad, parecen incrementar los recursos internos y de reestructuración y un mayor control de la persona sobre su medio.

La edad también ha sido una variable de estudio, al demostrarse que los niños y jóvenes, a diferencia de los adultos, recurren a estrategias basadas más en la negación de la situación o a adoptar una postura pasiva y conforme avanza la edad, se van refinando las estrategias, por lo que sería interesante realizar estudios que confirmen los hallazgos indicados en este párrafo.

Para finalizar, los autores de este trabajo consideran que los hallazgos son fundamentales, pues permiten vislumbrar las formas de afrontamiento al estrés más utilizadas en esta muestra de jóvenes y permite contar con un instrumento adaptado a la realidad sociocultural de este grupo para la identificación de las estrategias y, por tanto, puede servir en investigaciones futuras sobre el tema.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se realizó en el marco de un proyecto de investigación aceptado por la Secretaría General de Investigación y Estudios de Posgrado de la Universidad Autónoma del Estado de México (Clave 2247/2006).

Agradecemos la colaboración del Lic. Iván Mejía en la corrección de estilo y del Lic. en Psic. Esteban Eugenio Esquivel la revisión del manuscrito en inglés.

REFERENCIAS

1. Morales-Calatayud S. Introducción a la psicología de la salud. México: Paidós; 2001.
2. Sánchez-Moreno E. Individuo, sociedad y depresión. México: Ediciones Aljibe; 2002.
3. Reidl L. Afrontamiento al estrés y criterios de salud mental en madres solteras a través de grupos de reflexión. *Rev Mex Psicol* 1996; 13(2): 187-92.
4. Fierro A. Manual de psicología de la personalidad. Barcelona: Paidós; 1997.
5. Lazarus RS, Folkman S. Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez-Roca; 1986.
6. Buendía J. Familia y psicología de la salud. España: Ediciones Pirámides; 1999.
7. Hains A, Szyjakowsky J. A cognitive stress-reduction intervention program for adolescents. *Journal of Counseling Psychology* 1990; 37(1): 79-84.
8. Anastasi A, Urbina S. Tests psicológicos. España: Aguilar; 2000.
9. Brown FG. Principios de la medición en psicología y educación. México: Manual Moderno; 1999.
10. Hernández-Sampieri R, Fernández-Collado C, Baptista-Lucio P. Metodología de la investigación. México: Mc Graw-Hill; 2003.
11. Carver CS, Scheier MF, Weintraub JK. Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology* 1989; 2: 267-83.
12. Nunnally JC. Teoría psicométrica. México: Trillas; 2000.
13. Morales P, Urosa B, Blanco A. Construcción de escalas de actitudes tipo Likert. Madrid: La Muralla; 2003.
14. Arce C. Técnicas de construcción de escalas psicológicas. Madrid: Síntesis Psicología; 2003.
15. Casullo MM, Fernández-Liporace M. Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. *Investigaciones en psicología* 2001; 6(1): 25-49.
16. Castro-Solano A, Casullo MM. Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Rev Psicol* 2002; 18(2): 35-68.
17. Ruano R, Serra E. Estrategias de afrontamiento en familias con hijos adolescentes. *Anales de Psicología* 2000; 16(2): 199-206.
18. Hernández-Córdoba A. Estrés en la familia colombiana: Tensiones típicas y estrategias de afrontamiento. Bogotá: Universidad de Santo Tomás; 1991.

Recibido: Octubre 12, 2007.
Aceptado: Enero 7, 2008.